

Mensaje cinco

**El tabernáculo y el sacerdocio**

Lectura bíblica: Éx. 25:8; 27:20—28:2; 1 P. 2:5, 9

**I. La vida y la edificación constituyen la revelación básica y central de la Biblia:**

- A. La vida tiene como finalidad la edificación, la expresión corporativa del Dios Triuno, y la edificación es de vida—Jn. 11:25; 14:2; 1 Co. 3:6, 9:
  - 1. La vida es el contenido, y la edificación es la expresión corporativa de dicho contenido.
  - 2. La vida es Dios mismo, y la edificación es la expresión del Dios Triuno como vida en una entidad corporativa orgánica—Mt. 16:18; Ro. 8:2, 6, 10-11; 12:4-5.
- B. La vida es el Dios Triuno corporificado en Cristo y aprehendido como Espíritu que se imparte en nosotros para nuestro disfrute, y la edificación es la iglesia, el Cuerpo de Cristo, la casa espiritual de Dios, como agrandamiento y expansión de Dios para la expresión corporativa de Dios—Gn. 2:8-9, 22; Mt. 16:18; Col. 2:19; Ef. 4:16.
- C. El Evangelio de Juan revela que el Dios Triuno se imparte como vida en Sus creyentes y que los creyentes, como resultado de tal impartición, llegan a ser el edificio de Dios, Su expansión, agrandamiento y expresión corporativa—1:4; 10:10b; 11:25; 14:2-3, 6.
- D. El recobro del Señor es el recobro de la vida y la edificación por el cual somos edificados para ser la iglesia como casa de Dios y Cuerpo de Cristo—Ef. 2:21-22; Ro. 12:4-5; 1 Co. 15:45; 12:12, 27; Col. 3:4, 15; 2:19.
- E. La visión central hallada en la Biblia —la edificación de la casa de Dios— puede considerarse como lo más destacado de la Biblia y también como la esencia extraída de la Biblia—Éx. 25:8; 40:17-35; Mt. 16:18; Ef. 2:21-22; 1 Ti. 3:15; Ap. 21:2-3.

**II. En la secuencia del relato divino en Éxodo, el sacerdocio viene después del tabernáculo—27:20—28:2:**

- A. Éxodo 27:20-21 revela que inmediatamente después que el tabernáculo llegase a existir, para encender las lámparas se requería el sacerdocio; esto indica que, hablando en un sentido espiritual, el sacerdocio y el tabernáculo son una sola entidad.

Mensaje cinco (continuación)

- B. Según la tipología, el sacerdocio y el tabernáculo como una sola entidad representan la iglesia —compuesta por el pueblo redimido de Dios— como casa espiritual y sacerdocio—25:8; 28:1.
- C. Por medio de los cuadros que se presentan en el libro de Éxodo, Dios revela que Su pueblo redimido es tanto el tabernáculo como el sacerdocio; el cumplimiento de los tipos en el Nuevo Testamento pone el tabernáculo y el sacerdocio juntos—1 P. 2:5:
  - 1. En el Antiguo Testamento, la casa y el sacerdocio estaban separados, pero en el Nuevo Testamento la casa espiritual es el sacerdocio, y el sacerdocio es la casa espiritual—1 P. 2:5.
  - 2. No podemos tener el sacerdocio sin el tabernáculo, y no podemos tener el tabernáculo sin el sacerdocio.
  - 3. Si no somos una casa espiritual, no podemos ser el sacerdocio; igualmente, si no somos el sacerdocio, no podemos ser una casa espiritual.
  - 4. La función doble que tiene la iglesia —la de la morada y la del sacerdocio— es tipificada por el tabernáculo y el sacerdocio—Ef. 2:21-22; 1 P. 2:5, 9.

**III. El hecho de que el tabernáculo sea mencionado antes que el sacerdocio en Éxodo enfatiza cuán necesario es que los creyentes sean conjuntamente edificados como morada de Dios para poder servirle en calidad de sacerdocio corporativo cuyos miembros coordinan entre sí—25:8; 26:1-30; 27:20—28:2:**

- A. El sacerdocio es un cuerpo de sacerdotes que están conjuntamente edificados a fin de vivir y servir como una sola entidad—1 P. 2:5, 9; Ap. 1:6; 5:10.
- B. Aparte del edificio, es imposible tener el sacerdocio—Éx. 25:8; 28:1-2:
  - 1. Los sacerdotes no son creyentes individualistas, sino un cuerpo, una entidad corporativa; el sacerdocio está compuesto de sacerdotes que han sido conjuntamente edificados—Ro. 12:5, 7.
  - 2. El servicio que el sacerdocio ofrece es un servicio propio del cuerpo en coordinación; este servicio corporativo es lo que el Señor busca hoy—Éx. 19:6; Ap. 1:6.

Mensaje cinco (continuación)

3. Sin el edificio, el sacerdocio se derrumbará; no podemos tener el sacerdocio sin el edificio.
- C. El servicio sacerdotal es una obra que consiste en ser edificados y edificar—1 P. 2:5, 9:
1. Un aspecto de nuestra obra consiste en ser edificados, y otro aspecto consiste en edificar—Ef. 2:21-22; 1 Co. 3:10-11; 14:26.
  2. Edificamos al ser nosotros edificados; esto equivale a servir a Dios genuinamente como sacerdotes.
  3. Servir a Dios como sacerdotes es edificar la morada de Dios, lo cual también equivale a ser edificados.
  4. No podemos separar el servicio sacerdotal del edificio; somos sacerdotes apropiados que llevamos a cabo la obra genuina de edificación únicamente al ser nosotros edificados.
  5. Ser edificados como casa espiritual es la condición básica necesaria para el servicio; no podemos servir si no somos edificados—Ef. 2:21-22; 1 P. 2:5.
  6. Cuando seamos edificados como sacerdocio, podremos tener una obra que es aceptable a Dios—v. 9.
  7. Ésta es una luz tremenda que necesitamos ver: nuestro sacerdocio debe ser la edificación y debe tener como su meta la edificación.
- D. Puesto que el sacerdocio equivale a la casa, y la casa depende de la edificación, el sacerdocio también requiere que los santos sean edificados—vs. 5, 9:
1. La secuencia de la casa y el sacerdocio en 1 Pedro 2:5 se basa en la secuencia en Éxodo.
  2. Puesto que es necesaria la edificación, la iglesia tiene que ser la casa de Dios antes que pueda ser el sacerdocio—Ef. 2:21-22; 1 P. 2:5, 9.
  3. La edificación conlleva la coordinación; tendremos el terreno para servir al Señor únicamente al ser introducidos en el edificio mediante la edificación y la coordinación.
  4. Nuestra necesidad única consiste en ser edificados—Mt. 16:18; Ef. 4:16:

Mensaje cinco (continuación)

- a. Lo que la Biblia enfatiza no es cómo ser santos o espirituales; más bien, lo que se enfatiza es el edificio de Dios—2:21-22.
- b. La espiritualidad verdadera es un asunto del edificio; sin el edificio, la casa espiritual, no hay santificación, espiritualidad ni poder espiritual alguno.
- c. La única manera en que podemos ser santos, espirituales o poderosos consiste en ser edificados como parte del edificio de Dios.
- d. Si deseamos ser protegidos, necesitamos ser edificados como parte del edificio de Dios; lo que nos protege no es nuestra espiritualidad, sino el edificio de Dios—Mt. 16:18.
- e. Los fracasos en las vidas de incluso los cristianos más espirituales se deben a la falta de edificación—Ef. 4:16.

**IV. La meta única de Dios es el edificio—Mt. 16:18; Ef. 2:21-22; 4:16:**

- A. La meta de Dios siempre ha sido el edificio—Éx. 25:8; Mt. 16:18; Ef. 2:21-22.
- B. Dios desea la Nueva Jerusalén por la eternidad; hoy en día Él desea la iglesia—Ap. 21:2-3; Mt. 16:18.
- C. Si no permitimos que el Señor obtenga el edificio entre nosotros, seremos un fracaso con respecto al propósito de Dios—2 Ti. 1:9; Ef. 3:11:
  1. La razón por la cual la situación entre el pueblo de Dios es decepcionante y desalentadora es la falta de edificación.
  2. El Señor todavía no ha podido ganar Su meta del edificio—Mt. 16:18.
  3. Si estamos desviados de la meta de Dios, no podremos hacer nada por el cumplimiento del propósito eterno de Dios—7:21-23; Ef. 1:9; 3:11; 2 Ti. 1:9.
- D. Dios desea a aquellos que puedan morar en unidad con Su pueblo, que puedan ser coordinados hasta formar una sola entidad y que lleguen a ser Su morada—Sal. 133.
- E. Todos necesitamos ver que la meta del recobro del Señor consiste en recobrar a Cristo como nuestra vida y nuestro todo a fin de que seamos transformados y edificados—Col. 3:4, 10-11; 2 Co. 3:18; Ef. 2:21-22:

ÉXODO (4)

Mensaje cinco (continuación)

1. Cuando nosotros seamos conjuntamente edificados, Dios obtendrá el edificio—Mt. 16:18; Ap. 21:2-3, 10-11.
2. Este edificio es el sacerdocio—1 P. 2:5, 9.